

El sacerdote, inclinándose en medio del altar, junta las manos y dice:

Placeat tibi, Sancta Trinitas, obsequium servitutis meæ, et præsta, ut sacrificium, quod oculis Majestatis tuæ indignus obtuli, tibi sit acceptabile: mihique et omnibus pro quibus illud obtuli, sit, te miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Besa el altar, y volviéndose de cara al pueblo le echa su bendición diciendo:

S. Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus.

M. Amen.

Pasa al lado del Evangelio, y dice:

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Initium Sancti Evangelii secundum Joannem.

M. Gloria tibi, Domine.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est, nihil, quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum, et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes cre-

derent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus, qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis, et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratiæ et veritatis.

M. Deo gratias.

#### CAPÍTULO XIV.

*Segundo modo de oír devotamente la misa.*

#### OFRECIMIENTO.

Ó Dios mio, yo os ofrezco este sacrificio del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en testimonio de que os reconozco por mi supremo Señor y Criador; en accion de gracias por todos los beneficios que os habeis dignado hacer, no solamente á mí sino á todas las demás criaturas; en satisfaccion de mis culpas y de las de todos los hombres; en sufragio de las almas del purgato-

rio, especialmente de las mas necesitadas, y de las que tengo mas obligacion; y finalmente, para alcanzar de vuestra divina piedad la gracia de conversion á los pecadores y de perseverancia á los justos, á fin de vivir y morir en gracia vuestra. Amen.

### **Á la Confesion.**

Al llegar el sacerdote al altar te santiguarás, dirás la Confesion general, y la siguiente

#### **ORACION.**

Señor Dios mio Jesucristo, que al acercarse vuestra pasion quisisteis ser afligido y penar por mí, y en el huerto de Getsemaní ser consolado por un Ángel; concededme gracia para sufrir con santa resignacion todas las penas y trabajos, á fin de que padeciendo con Vos, tenga despues el consuelo de ser participante de los méritos de vuestra pasion santísima. Amen.

### **Al Intróito.**

#### **ORACION.**

Ó pacientísimo Jesús mio, que quisisteis ser vendido y entregado con el ósculo del pérfido Judas, ser preso y atado por gente armada, y llevado á casa de Anás; no permitais que yo caiga en pecado alguno, ni cometa traicion, ni dañe á mi prójimo, inducido por algun hombre perverso ó por el espíritu maligno, sino que en todo haga vuestra santa voluntad. Amen.

### **Al Kyrie eleison.**

#### **ORACION.**

Ó Salvador mio piadosísimo, que mirando con ojos de clemencia á Pedro, que os habia negado por tres veces, le disteis amargas lágrimas de sincera penitencia; miradme tambien á mí con ojos piadosos, para que pueda llorar delante de Vos mis culpas y merecer de vuestra piedad aquellas gracias que necesito para nunca negaros ni de pensamiento, ni de palabra, ni de obra. Amen.

### **Al Gloria in excelsis.**

#### **ORACION.**

Ó Criador mio amabilísimo, á quien cantaron gloria y alabanzas los Ángeles publicando la paz en la tierra, el dia que nacisteis para dar principio á padecer por mí; asistidme con vuestro amor, para que os ame y dignamente os alabe por lo mucho que desde el pesebre hasta la cruz padecisteis por mí, y dadme la paz interior y exterior, para estar siempre unido con Vos y con mis prójimos. Amen.

### **Al primer Dominus vobiscum.**

#### **ORACION.**

Ó resplandeciente luz del eterno Padre que iluminásteis á los Reyes magos para que os ado-

rasen, y quisisteis ser circuncidado, para padecer y derramar por mí vuestra sangre; iluminad mi alma para que os adore como á omnipotente, os ofrezca mirra de mortificacion, incienso de oracion y oro de perfecta caridad, quedando circuncidada y apartada de todas las cosas de este mundo. Amen.

### Á la Epístola y Gradual.

ORACION.

Ó Maestro sapientísimo, que instruísteis á los Apóstoles para que enseñasen á los hombres las verdades católicas, y sin embargo quisisteis ser llevado y acusado falsamente ante el tribunal de Pilato; enseñadme á apartarme de las falsas doctrinas de los hombres perversos, y á creer y poner en práctica las verdades que me enseñais por vuestros ministros. Amen.

### Al Evangelio.

ORACION.

Ó Sabiduría infinita, que predicásteis á los hombres para apartarlos del pecado, y quisisteis ser llevado por mi amor desde la casa de Herodes á la de Pilato, para que reconciliados contrajesen entre sí una estrecha amistad; concedédmeme que haciéndome superior á las conspiraciones de los enemigos de mi alma, tome ocasion para con-

formarme mas y mas con vuestra divina voluntad. Amen.

### Al Credo.

ORACION.

Ó mi amantísimo Redentor, que padecísteis tantas penas para instruirme en vuestra santa fe, y disteis tanta fortaleza á los Mártires, que vencieron con su constancia invencible la rabia inicua de los tiranos; dadme una fe viva para creer cuanto Vos enseñásteis, y nos propone y manda creer vuestra santa Iglesia, y que yo viva y muera en esta misma santa fe. Amen.

### Al descubrir el Cáliz, y al Ofertorio.

ORACION.

Ó inocentísimo Jesús, que quisisteis ser desnudado, azotado y coronado de espinas por aquellos inhumanos verdugos; haced que yo me desnude de todos los afectos terrenos, poniendo en Vos todo mi cuidado y amor, y me ofrezca con entera voluntad á sufrir todas las adversidades y trabajos á honra y gloria de vuestra divina Majestad. Amen.

### Al Lavatorio.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que estando declarado por inocente y sin culpa por el

presidente Pilato, no rehusásteis oír las furiosas voces y gritos de los infieles judíos; concededme vuestra santa gracia para que yo pueda vivir con inocencia entre los enemigos de mi alma, y que nunca sea perturbado ni afligido por los malos pensamientos y por voluntad de los hombres perversos. Amen.

**Al Prefacio y Sanctus.**

ORACION.

Ó Rey de Israel, cuya triunfal entrada en Jerusalem fue festejada con cánticos de júbilo y aplausos, y sin embargo quisisteis ser vilipendiado por el mismo pueblo, y condenado por Pilato á morir en una cruz; haced que yo aborrezca todas las satisfacciones mundanas, que abrace los desprecios, y que coloque mi gloria en llevar la cruz de la mortificacion y penitencia de mis culpas. Amen.

**Al Cónon.**

ORACION.

Ó Pastor fidelísimo de nuestras almas, que las amásteis hasta el extremo de dar por ellas la vida, padeciendo antes en vuestra pasion innumerables afrentas é injurias; os suplico, Señor, que me deis gracia para sufrir por vuestro amor todas las calumnias y persecuciones, para que des-

pues de mi muerte pueda descansar en Vos, y bendeciros por una eternidad. Amen.

**Á la Consagracion.**

ORACION.

Ó suavísimo Jesús, que en la última cena disteis fin á las figuras de la ley antigua, y os disteis á los Apóstoles en cuerpo, alma y divinidad en el santísimo Sacramento; dad fin á mis culpas, y hacedme participante de la suavidad y dulzuras de ese Pan celestial, á fin de que así vivais en mí y yo en Vos. Amen.

**Al alzar la Hostia.**

ORACION.

Yo os adoro, ó sagrado Cuerpo de mi Señor Jesucristo, que en el ara de la cruz fuisteis digno sacrificio para la redencion de todo el mundo.

**Al alzar el Cáliz.**

ORACION.

Yo os adoro, Sangre preciosa de mi Señor Jesucristo, que derramada en la cruz fuisteis ofrecida al eterno Padre para nuestra salvacion.

**Á lo que del Cánón sigue despues  
de la elevacion de la Hostia  
y el Cáliz.**

ORACION.

Señor Dios mio Jesucristo, que estando clavado de piés y manos en la cruz rogásteis al eterno Padre por todo el género humano, y con especialidad por los que acababan de crucificaros; dadme, os suplico, una verdadera mansedumbre y paciencia con que, segun vuestro consejo, ame á mis enemigos, y haga bien á los que me aborrecen y hacen mal. Amen.

**Al Omnis honor et gloria.**

ORACION.

Ó Salvador mio Jesucristo, que derramando la sangre en la cruz, encomendásteis vuestra Madre santísima á Juan, vuestro discípulo amado, y él á vuestra Madre; yo me encomiendo á Vos, imitando aquella intimidad con que recomendásteis á los dos recíprocamente, para que en premio de tan debida demostracion merezca unirme á Vos por amor, y por la intercesion de ellos dos ser preservado de todo mal en los peligros y adversidades. Amen.

**Al Sed libera nos à malo.**

ORACION.

Ó mi dulcísimo Jesús, así como vuestra alma unida á la divinidad descendió al limbo para dar libertad á las almas de los santos Padres; os suplico que saqueis la mia del limbo de la culpa, librándola del infierno, para que al salir de esta vida pueda cuanto antes ir á cantar vuestras alabanzas junto con los santos Padres en la gloria. Amen.

**Al partir la Hostia.**

ORACION.

Ó Sabiduria infinita, que habiendo resucitado aparecisteis á los discípulos que iban á Emaús, y os dísteis á conocer en el modo de partir el pan, dejándolos en gran admiracion y consuelo; os suplico, Señor, que os digneis manifestarme cuanto pueda serme útil para mi salvacion, á fin de que pueda disfrutar de los admirables frutos de vuestra resurreccion. Amen.

**Al Pax Domini.**

ORACION.

Ó gloriosísimo Jesús, que en vuestra Resurreccion triunfante os aparecisteis á vuestros dis-

cipulos, y les inculcásteis la paz y union; concededme, Señor, que mi alma resucite á la vida de la gracia para nunca mas apartarse de Vos, para que siempre os ame, y merezca subir con Vos á la patria celestial para gozar de aquella interminable paz y descanso eterno. Amen.

### **Al Agnus Dei.**

#### **ORACION.**

Señor mio Jesucristo, ya que en vista de vuestra paciencia en los tormentos y muerte afrentosa, hiriéndose muchos los pechos lloraron sus culpas y se convirtieron; os suplico que por vuestra passion y muerte santísima me otorgueis un sincero dolor de mis pecados, y que nunca mas os ofenda. Amen.

### **Á la Comunión y Postcomunión.**

#### **ORACION.**

Ó Jesús purísimo, que por mi amor quisisteis ser puesto en un sepulcro nuevo de piedra, que á los tres dias de enterrado resucitásteis, y por espacio de cuarenta dias os aparecisteis varias veces á vuestros amados Apóstoles, dándoles pruebas las mas evidentes de vuestra resurreccion, revistiéndoles á ellos y á sus sucesores de vuestro poder de perdonar pecados; concededme, Señor y Dios mio, que por una buena confesion

hecha á vuestros ministros resucite á la vida de la gracia, que sea purificado y se renueve mi corazon, y pueda finalmente presentarme un dia con la estola cándida entre vuestros elegidos en la patria celestial. Amen.

### **Al último Dominus vobiscum.**

#### **ORACION.**

Señor mio Jesucristo, que habiendo cumplido el número de cuarenta dias despues de vuestra gloriosa resurreccion subisteis al cielo en presencia de vuestros discípulos; concededme, os ruego, que mi alma tenga fastidio de todas las cosas terrenas por vuestro amor y solamente aspire á las eternas, deseando á Vos, ó mi Señor, como á fuente de toda dicha, como al santuario de todo descanso para el alma cristiana. Amen.

### **Al dar el sacerdote la bendicion.**

#### **ORACION.**

Jesús amorosísimo, que enviásteis el Espíritu Santo á vuestros discipulos cuando estaban arrebataados en altísima contemplacion; limpiad, os suplico, enteramente mi corazon, para que el mismo Espíritu divino, hallando agradable morada en mi alma, se digne adornarla y consolarla con sus divinos dones y gracias. Amen.

**Al Evangelio de san Juan.**

ORACION.

Ó Jesús, celador ardentísimo de la salvacion de las almas, que por medio de los Apóstoles notificásteis los misterios de vuestra divinidad y humanidad á las naciones, cuya representacion acaba de realizarse en el santo sacrificio de la misa; con el mas profundo rendimiento os suplico, Señor mio, tengais á bien llevarme á la gloria, en donde, viéndoos cara á cara, os alabe eternamente. Amen.

Concluido el Evangelio te arrodillarás y dirás:

Gracias os doy, divino y soberano Señor, por los beneficios que acabais de dispensarme dejándome oír este santo sacrificio de la misa; perdonadme las faltas que en ella he cometido, y haced que quede impresa en mi corazon la memoria de vuestra pasion y muerte, y que tenga un verdadero dolor de mis pecados, ya que fueron la causa de vuestras penas. Amen.

Reza un Padre nuestro, Ave Maria y Credo, luego el Acto de contricion: Señor mio Jesucristo, y finalmente dirás:

Señor, ahí os dejo mi corazon: con vuestra bendicion iré á ocuparme en mis obligaciones; dádmela, pues, Señor; y santiguándote dirás: La bendicion de Dios omnipotente, Padre, Hijo,

y Espiritu Santo descienda sobre mí, y en mí permanezca siempre. Amen.

Virgen María, sed siempre mi amparo y guia. Amen.

CAPÍTULO XV.

*Tercer modo de oír la santa misa.*

Es pensar en los pasos de la pasion y muerte de nuestro divino Redentor.

Imagínate que te hallas en la noche de la cena, que ves y oyes lo que refiere san Lucas de Jesús<sup>1</sup>, que despues de acabada la cena legal, tomó el pan, dió de nuevo las gracias, le partió, y diósele, diciendo: *Este es mi cuerpo*, el cual se da por vosotros, *haced esto en memoria mia*.

Del mismo modo tomó el cáliz despues que hubo cenado, diciendo: *Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derramará por vosotros*.

La santa misa ha de ser como un mapa de la pasion de nuestro divino Redentor, y así al ir á la misa te has de figurar que vas siguiendo á Jesús por todos los lugares en que sufrió su pasion y muerte.

1.º *Despidese Jesús de su Madre*. Virgen santísima, por aquel dolor con que vísteis á vuestro Hijo despedirse de Vos para ir á padecer, enseñadme á meditar su sagrada pasion.

<sup>1</sup> Luc. xxii, 19.

2.º *Oraçion del huerto.* ¡ Oh buen Jesús! yo os pido que me enseñéis á ofrecerme á imitacion vuestra , para que nunca en mí se haga mi voluntad , sino la del eterno Padre.

3.º *Sudor de sangre.* Caiga , ó buen Jesús, sobre mi corazon alguna gota de vuestra sangre, para que se ablande con ella. Si os cuestan sudores de sangre mis pecados , ¿ cómo á mi no me arrancan lágrimas ?

4.º *Beso de Judas.* Nunca he de ser discípulo traidor, ni he de entregar á mi divino Maestro con beso de paz. Beso fingido de paz es la hipocresía ; beso fingido de paz es la mala confesion ; beso fingido de paz es la mala comunión. No demos besos fingidos de paz á quien tan de veras nos ama.

5.º *Prendimiento.* Jesús se deja aprisionar por mi amor. Yo por amor de Jesús he de romper con su gracia las prisiones de mis pecados, los malos hábitos y pasiones.

6.º *La bofetada.* Da horror el pensar la bofetada que descargó un vil hombre en el divino rostro de Jesús ; ¡ y no da horror el que haya tantos viles hombres que con sus pecados renuevan esta afrenta ! Yo he sido muchas veces este vil hombre.

7.º *Las negaciones de san Pedro.* Aprendamos en esta caida de san Pedro á no fiar de nosotros mismos , á no meternos en la ocasion , y á conocer nuestra miseria.

8.º *Lágrimas de san Pedro.* Toda nuestra dicha está en que Jesús nos mire con misericordia ; esta misericordia ha de ser nuestro aliento para llorar nuestros pecados y alcanzar nuestro perdon.

9.º *Acusacion ante Pilato.* Aprende de Jesús inocente á sufrir injurias y falsos testimonios.

10. *Jesús es pospuesto á Barrabás.* Esto hacemos cuando anteponeamos las cosas criadas al Criador : siempre que pecamos , mas queremos la cosa por la cual pecamos que á Dios.

11. *Vistele Herodes de blanco.* ¡ Quién ha de gustar del aprecio del mundo , al ver que el mundo viste de loco á Cristo !

12. *Azotes á la columna.* Delante de esta columna has de aprender el espíritu de penitencia para domar la carne.

13. *Mofa de los soldados.* Horrenda cosa es mofar á Cristo ; y á este pecado se le parece el de la irreverencia delante del santísimo Sacramento.

14. *La corona de espinas.* Los pensamientos malos y los pensamientos vanos son las espinas con que se vuelve á coronar á Jesús.

15. *El paso del Ecce-Homo.* Poner con compasion los ojos del alma en este hombre divino ; estarlo mirando y enternecerse con tan lastimosa vista.

16. *La cruz á cuestras.* Esfuérzate á llevar con paciencia y aun con gusto las cruces que Dios te diere.



17. *La crucifixion.* Traer á la memoria lo que pasó desde que clavaron al Señor en la cruz hasta que lo bajaron de ella muerto. ¡Cómo se dejó clavar! ¡Cómo se le rasgaron los piés y manos! ¡Cómo corría su preciosa sangre! ¡Cómo se mofaban de sus tormentos! ¡Cómo le dieron hiel y vinagre! ¡Cómo habló siete misteriosas palabras! ¡Cómo se eclipsó el sol! ¡Cómo lloró! ¡Cómo agonizó! ¡Cómo espiró! ¡Cómo le abrió un soldado el costado con una lanza! ¡Cómo salieron del costado sangre y agua! ¡Cómo le bajaron de la cruz! ¡Cómo envuelto en una sábana le enterraron!

18. En todos estos pasos, ó en algunos de ellos que mas devocion causen, se puede uno detener, reflexionando quién padece, qué padece, y para quién padece. Así se podrá ocupar hasta un poco antes de la Comunión.

19. Pedir á Dios perdon de todas las faltas, culpas y pecados, y comulgar espiritualmente.

20. Dar gracias á Dios. Rogar á Dios por las personas que se quiere. Hacer propósitos de pasar bien el día.

## CAPÍTULO XVI.

### *Del estudio.*

#### ARTÍCULO 1.º — *De la necesidad del estudio.*

Hasta aquí hemos tratado de la oracion y de la santa misa; ahora nos ocuparemos del estudio,

pues que si bien es verdad que es necesaria la piedad, tambien es indispensable el estudio para adquirir la ciencia: por manera que aquel que desprecia la ciencia es por lo mismo de Dios despreciado, y no lo quiere por sacerdote. Los seminaristas, pues, segun hemos dicho en otro lugar, han de ser como aquellos jóvenes que se destinaban y preparaban para el servicio de Nabucodonosor. Y si de ellos dice la sagrada Escritura *que habian de ser jóvenes que no tuviesen defecto ninguno, y completamente instruidos, adornados con conocimientos científicos, y bien educados, y dignos en fin de estar en el palacio del Rey*<sup>1</sup>; ¿con cuánta mas razon deberá cuidarse que los jóvenes seminaristas que un día se han de colocar en el templo, que es el palacio de Dios, para servir á este gran Señor, Rey de reyes y Señor de señores, tengan todos los conocimientos científicos?

El sagrado concilio de Trento quiere que á los doce años ya puedan los jovencitos ser admitidos en el Seminario. Cabalmente en esa edad Jesús quiso quedarse en el templo en medio de los doctores, que ya les escuchaba, ya les preguntaba; y cuantos le oían quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas<sup>2</sup>.

Los jóvenes que son llamados al sagrado ministerio deberán recordar aquellas palabras del divino Maestro, que decia á sus discípulos: *Sed*

<sup>1</sup> Dan. 1, 4. — <sup>2</sup> Luc. 11, 46.